Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

7 de noviembre de 2026

Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 16, 9 – 15

En aquel tiempo, decía Jesús a sus discípulos: «Ganen amigos con el dinero de iniquidad, para que, cuando les falte, los reciban en las moradas eternas. El que es fiel en lo poco, también en lo mucho es fiel; el que es injusto en lo poco, también en lo mucho es injusto. Pues, si no fueron fieles en la riqueza injusta, ¿quién les confiará la verdadera? Si no fueron fieles en lo ajeno, ¿lo suyo, quién se lo dará? Ningún siervo puede servir a dos señores, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No

pueden servir a Dios y al dinero». Los fariseos, que eran amigos del dinero, estaban escuchando todo esto y se burlaban de él. Y les dijo: «Ustedes aparentan ser justos delante de los hombres, pero Dios conoce sus corazones, pues lo que es sublime entre los hombres es abominable ante Dios».

Reflexión

Las cosas materiales son importantes, pero no pueden ocupar el primer lugar en nuestro corazón. Lo que realmente vale es cómo administramos lo que tenemos para hacer el bien y ayudar a los demás. Quien es fiel en las pequeñas cosas demuestra que puede ser fiel en las grandes.

Esto significa ser responsable en lo cotidiano: cumplir la palabra, cuidar lo que se recibe, estudiar con esfuerzo, ser honesto, trabajar responsable y honradamente, compartir con generosidad, salir de sí mediante el servicio a quienes pasan por necesidad y así entre otras cosas. Es en esos pequeños gestos donde se construye un corazón semejante al de Jesús.

El **carisma redentor de la Orden de la Merced** nos invita precisamente a poner nuestros talentos, nuestro tiempo y nuestros bienes al servicio de la libertad y la dignidad de las personas. Los mercedarios comprendieron que el amor vale más que las riquezas y que la mayor alegría es entregarse por los demás.

Jesús nos pregunta hoy: ¿qué ocupa el primer lugar en mi vida? Cuando Dios está en el centro, aprendemos a usar todo lo que tenemos para amar, servir y construir un mundo más justo y fraterno.

Para reflexionar

1. ¿Qué ocupa hoy el primer lugar en tu corazón: Dios, las personas o las cosas materiales? ¿Por qué?
2. ¿En qué pequeñas acciones puedes demostrar que eres una persona fiel, responsable y honesta?
3. ¿Qué talento, tiempo o recurso podrías poner al servicio de alguien que lo necesite esta semana, siguiendo el ejemplo del carisma redentor de la Merced?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Iglesia, para que anuncie siempre que el verdadero tesoro es el amor de Dios y anime a las personas a vivir con generosidad y solidaridad. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Orden de la Merced, para que continúe siendo un testimonio de entrega desinteresada, poniendo siempre a las personas por encima de los bienes materiales. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nosotros, para que aprendamos a ser fieles en las pequeñas cosas, administrando con responsabilidad los dones que Dios nos ha regalado y compartiéndolos con quienes más los necesitan. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús, ayúdanos a poner siempre a Dios en el primer lugar de nuestra vida. Enséñanos a ser fieles en las pequeñas cosas, a vivir con honestidad y a compartir con alegría lo que somos y lo que tenemos. Que nunca nos dejemos llevar por el egoísmo o el deseo de tener más, sino que, siguiendo el ejemplo de nuestra Madre de la Merced, aprendamos a servir con generosidad y amor. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.
Respuesta: Ruega por nosotros.

Secretaria Pastoral Mercedaria